

Prácticas editoriales en las revistas culturales y literarias hispanoamericanas (1894-1910)*

Editorial practices in Latin American cultural and literary magazines (1894-1910)

 Tatiana Pérez Robles **

* Procedencia del artículo:
Resultado de investigación: Redes intelectuales y revistas literarias en la formación del campo intelectual y literario hispanoamericano, 1892-1930. Toda la información se encuentra en el pie de página N° 3.

** Doctora en Historia
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
shirley.perez@udea.edu.co

Recibido: 10 de octubre de 2023

Aprobado: 05 de diciembre de 2023
Artículo de reflexión

¿Cómo citar este artículo en
MLA? - *How to quote this article in
MLA?*

Pérez Robles, Tatiana. "Prácticas editoriales en las revistas culturales y literarias hispanoamericanas (1894-1910)". *Poligramas*, 58 (2024): e.20513271. Web. Fecha de acceso (día, mes en mayúscula y abreviado, y año).

<https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i58.13271>

Resumen

Este artículo que se inscribe dentro de la línea de historia intelectual, estudia nueve revistas culturales hispanoamericanas de Argentina, Chile, Colombia y México, publicadas entre 1892 y 1911. El objetivo es mostrar los puntos de similitud y diferencia, para ello se creó una metodología de análisis en las que se observaron las *prácticas editoriales revistas*, es decir, la creación, composición, financiación y circulación. En conclusión, este análisis permitió observar que los intelectuales de este periodo, aunque separados en el plano geográfico, contribuyeron a la estructuración de la revista como medio de comunicación especializado en cultura a nivel local y mundial.

Palabras clave: campo intelectual; prácticas editoriales revistas; revistas culturales hispanoamericanas; sociabilidades.

Abstract

This paper, which is part of the line of intellectual history, studies nine Latin American cultural magazines from Argentina, Chile, Colombia and Mexico, published between 1892 and 1911. The objective is to show the points of similarity and difference, for this a methodology was created of analysis in which magazine editorial practices were observed, that is, creation, composition, financing and circulation. In conclusion, this analysis allowed us to observe that the intellectuals of this period, although separated geographically, contributed to the structuring of the magazine as a means of communication specialized in culture at a local and global level.

Keywords: intellectual field; latin American cultural magazines; magazine editorial practices; sociabilities.



El estudio de las revistas ha sido muy relevante en los últimos años debido a que nuestro pasado literario y cultural estuvo fuertemente relacionado con este tipo de publicaciones. En esta línea se encuentra el importante trabajo de Horacio Tarcus *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles* (2020), en el que realiza un recorrido histórico por las revistas desde el siglo XIX, haciendo especial énfasis en la materialidad, los textos, la producción y recepción de estas, pasando por las sociabilidades, lo nacional y lo transnacional.

Previo al texto de Tarcus, en 2018 se publicó el trabajo compilatorio de los profesores Aimer Granados y Sebastián Rivera Mir, *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*, que fue un gran aporte para conocer la cultura impresa y la relación de los intelectuales latinoamericanos en el mundo de la edición. El trabajo estudia la labor de los intelectuales y sus roles como editores, escritores, políticos y académicos. Este y otros estudios se remiten al siglo XX, especialmente al periodo de vanguardias (1920-1960) y muchos de ellos se circunscriben al campo local y nacional¹. A pesar de su importancia, estos trabajos no estudian de manera comparativa y transnacional las revistas hispanoamericanas, ni las prácticas editoriales y es ahí donde el presente trabajo pretende dar un aporte².

Lo que aquí encontrará el lector es uno de los resultados parciales del proyecto de investigación: *Redes intelectuales y revistas literarias en la formación del campo intelectual y literario hispanoamericano, 1892-1930*³, en el que se viene analizando la contribución de las

¹ Están por ejemplo los trabajos sobre América Latina de Eduardo Devés-Valdés titulada *Redes intelectuales en América Latina. Hacia una construcción de una comunidad intelectual* (Santiago: Universidad Santiago de Chile, 2007); Pita González, Alexandra. *La Unión Latinoamericana y el Boletín Renovación: Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920* (México: Colegio de México/ Universidad de Colima, 2009) y *Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra*. (México: Universidad de Colima, 2016); Aimer Granados [coord.] *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, intelectuales, política y sociedad*, (México: UAM, Cuajimalpa, 2012). Y de carácter nacional los trabajos de Paula Bruno con su libro: *Pioneros Culturales de la Argentina. Biografías de una época* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011); Verónica Delgado, “El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias, 1896-1913” [en línea]. (Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2006); solo por mencionar algunos.

² Si bien no se ignora que el estado-nación tiene injerencia en las publicaciones periódicas, no se considera aquí como un factor determinante, ya que hay otros, tales como las ideas de los agentes involucrados, los debates intelectuales internacionales y el desarrollo de las tecnologías de impresión, que le imprimen a las revistas una estela de internacionalidad.

³ Investigación inscrita en el SIIU y financiada por el CODI-Universidad de Antioquia 2019-2024. La razón de estudiar este período se debe a que es posible observar en las publicaciones periódicas que los intelectuales reconocieron la necesidad de una renovación de la creación literaria y buscaron trascender las fronteras nacionales y ubicar las obras americanas dentro de una literatura universal. Esto también se debió a la necesidad de especialización y búsqueda de autonomización de la literatura, frente a la política, la ideología y el estado. La búsqueda de autonomía literaria se manifestó en la creación de instituciones como revistas, redes de intercambio con escritores de otros hemisferios, la construcción de capital simbólico, la creación de prácticas editoriales y un hábitus difundido en comentarios críticos, prospectos, ensayos y reseñas. Si bien la investigación plantea el estudio de una escala temporal y transnacional más amplia -Hispanoamérica, España, Estados Unidos y Francia- por cuestiones de extensión en este artículo solo se estudian cuatro países que representan tanto el sur (Argentina y Chile), la zona andina y caribeña (Colombia) como Centroamérica (México), en un periodo más corto y determinante, el del modernismo.

revistas culturales y literarias en la formación de dicho campo. Uno de los retos iniciales de esta investigación fue crear una herramienta que permitiera el análisis comparativo de publicaciones de diversas nacionalidades y contextos⁴, para comprobar si en realidad existió la génesis de un campo transnacional. Teniendo en cuenta lo anterior, este artículo se centra en la herramienta de análisis creada e ilustra cómo se sistematizó la información y las conclusiones que esta arrojó, pero no estudia la formación de dicho campo, ese será el objeto de próximas publicaciones.

Es pertinente además aclarar que la propuesta metodológica que aquí se presenta permite hacer revisión de todo tipo de revista especializada en cualquier momento y lugar, en este caso se limitó a las culturales y literarias entre 1894 y 1910. Este modelo se ha usado en investigaciones en las que se ha estudiado revistas de otras especialidades, algunas de ellas de carácter científico y su aplicación ha sido muy útil para analizar la formación de otros campos disciplinares, así que más que una propuesta de sistematización y de análisis de revistas, esta es una propuesta que permite identificar la emergencia o existencia de un campo específico a partir de las prácticas editoriales de los agentes de las publicaciones periódicas.

A continuación, el lector encontrará una reflexión de la base teórica y conceptual de la investigación. Posteriormente se define qué y cuáles son las *prácticas editoriales revisteriles* y cómo emplearlas en el análisis histórico. Una vez explicada la metodología, se procede a la aplicación de esta en las revistas publicadas entre 1894 y 1910, para luego finalizar con las conclusiones del artículo.

Practica social y practica editorial revisteril

Todos los estudios que se han realizado hasta ahora sobre las revistas culturales y literarias nos han demostrado que los directores y redactores de estas se asociaron porque tenían ideas y objetivos en común: ya fuera crear una escuela literaria o definir y difundir una idea acerca de la literatura. Esto lo han hecho realizando el análisis del contenido de las publicaciones y estudiando los archivos personales de los involucrados. En los últimos años se viene dando también una mirada a la materialidad de estas fuentes historiográficas, abordándolas como un objeto de estudio autónomo. No obstante, considero que además de esto, otro elemento que puede ayudar a conocer las revistas es una mirada comparativa de las

⁴ Existen propuestas de sistematización y análisis como las de Alexandra Pita González y María Grillo que fueron muy útiles en la elaboración de esta herramienta, pero por los objetivos mismos de la investigación se requería de generar nuevos campos y una sistematización que permitiera ver si existió la génesis de un campo común.

prácticas editoriales, es decir, de todas aquellas tareas que realizaron agentes en diversos lugares del continente para crear y poner a circular una publicación. De manera que este artículo estudia las revistas desde una propuesta teórico-metodológica que no se detiene solo en lo que dijeron o en su materialidad, sino en cómo hicieron los agentes (directores, redactores y colaboradores) para crear plataformas comunicativas que les permitieran decir lo que querían decir. Es decir, si bien comparto con otros investigadores que las revistas son un objeto cultural, agrego que éstas son también una práctica social, una forma de hacer algo para obtener algo, una práctica que se ha ido estructurando con la participación de diversos agentes en diferentes lugares del mundo. Dicha práctica social, entre otras, ha ayudado a la autonomización del campo intelectual y literario por ser medios de difusión de *habitus*.

Para profundizar en esto es pertinente aclarar que las *prácticas sociales* cubren tanto el pensamiento como la acción, por medio de ellas los agentes buscan obtener algún tipo de ganancia, ya sea de capital económico o de otra forma de capital y hacen parte del *Habitus* o sistema de disposiciones para la práctica (Bourdieu, *El sentido* 86). La relación entre la *práctica social* y el capital es intrínseca, eso quiere decir que todas las personas actúan por algún tipo de interés o búsqueda de capital. El reconocimiento, por ejemplo, es un bien que buscan acumular los agentes que participan en la creación de las revistas, entre más reconocidos sean ellos y sus publicaciones mayor acumulación de capital simbólico tienen y, por tanto, mayor poder simbólico dentro del campo literario e intelectual. Esto se nota en el esfuerzo que hicieron los directores al hacer circular la revista, por dotarla de cualidades literarias y artísticas, de publicar autores célebres y autoridades intelectuales nacionales e internacionales y en el esmero por la calidad estética de las ilustraciones y en la diagramación. Dentro del campo revisteril este esfuerzo muestra la lucha por el capital simbólico por parte de los agentes, quienes deseaban realizar la mejor publicación del país y del continente, para así obtener beneficios simbólicos, como el reconocimiento por parte de los lectores, el cual los ubicaba en una posición ventajosa dentro del campo y del mercado literario internacional.

Las *prácticas sociales* están conformadas por reglas y por estrategias, ambas ayudan a estructurar el campo; las reglas son aquellas que nos dicen qué hacer, es la estructura constreñidora o constrictora que obliga a obrar socialmente de una determinada manera. Por su parte, las estrategias son aquellas que permiten márgenes de libertad y son el medio para lograr salirse del marco de las reglas. Es la acción del agente desarrollando sus propias posibilidades (Bourdieu, *Cosas* 70).

Ya entrando en lo específico, las *prácticas editoriales revistas* son aquellas que permiten la obtención y otorgamiento de reconocimiento y prestigio cultural e intelectual y, además, determinan la calidad, la circulación y la visibilidad de estas plataformas. Son todas las acciones materiales e intelectuales llevadas a cabo por los directores y redactores con el fin de crear y mejorar el proceso de edición y circulación de las revistas y así obtener capital simbólico (prestigio). Para obtener este último, los agentes deben aplicar correctamente las reglas existentes en el momento de creación de las revistas y también idear estrategias que les permitiera cumplir con sus objetivos renovadores del arte. Por esto, son las estrategias las que más interesan a la hora de estudiar una publicación emergente, es menester aclarar que muchas de estas estrategias parten de reglas o regularidades, tal cómo se mencionó arriba, entre estas están las estrategias de creación, composición, financiación y circulación. Las dos primeras y la cuarta conllevan a la búsqueda de capital simbólico y social, mientras que la tercera, son las prácticas de obtención, uso y distribución de capital económico.

Estrategias de creación

Estas son las que permiten conocer el lugar histórico local e internacional de emergencia de las revistas, es decir, el contexto sociopolítico, económico e intelectual. Igualmente, es importante estudiar las formas de sociabilidad que da origen a la creación de la publicación, puede ser una sociabilidad de carácter informal, como un grupo de amigos que se reúnen espontáneamente en un salón, un café o una cantina, o una de carácter formal, como un club, universidad, ateneo, círculo, entre otras. Al hacer el estudio de las sociabilidades, surgió la necesidad de indagar por las condiciones económicas de los creadores, la ocupación y la actividad a la que se dedicaban para obtener recursos, pues muchas veces las publicaciones arrojaban información que mostraba que estas eran financiadas por los mismos miembros creadores o por algún tipo de institución a la que estaba afiliada. También es pertinente preguntarse por el lugar que la publicación o serie de publicaciones periódicas ocupan dentro del mundo impreso a nivel nacional e internacional y las condiciones materiales para su existencia, es decir, el desarrollo tecnológico de la imprenta y del mundo editorial. El marco legal cabe también en este espacio, pues la censura puede afectar la creación, impedirla o estimularla. En muchas ocasiones esta información no se encuentra en las revistas, así que se hace uso de bibliografía de apoyo y de otras fuentes históricas que permitan responder a cada punto. La siguiente es la forma como puede organizarse la información en una base de datos:

Tabla 1. Estrategias de creación

Estrategias de creación					
Sociabilidad o grupo que da origen	Contexto intelectual (positivismo, modernismo, vanguardia)	Contexto histórico	Imprenta y mundo editorial	condiciones económicas de los creadores	Legislación de prensa y censura

Fuente: Elaboración propia

Estrategias de composición

Aquí se estudia cada una de las contribuciones que se publicaron en la revista, como las temáticas y los géneros literarios o periodísticos. También es el espacio para explorar la línea editorial, que puede estar explícita en el prospecto o implícita a lo largo de la revista, su importancia radica en que esta es la identidad y coherencia colectiva de la publicación. Las políticas editoriales, gráficas y tipográficas marcan también un espacio relevante, debido a que son las que dan luz sobre el tipo de publicaciones que se aceptarán y publicarán en esa plataforma, aquí se observa la pertenencia ideológica (liberal, conservadora, católica, socialista, neutral, sin filiación ideológica o partidista, entre otras), la especialidad (cultural, científica, literaria, artística, deportiva, medica, entre otras tantas), el género al que se dirige (hombres, mujeres o sin distinción de género), extensión de páginas de las contribuciones, normas de citación, derechos de autor, propiedad intelectual, criterios de evaluación de los textos, políticas de distribución y circulación, toda esta información que se puede encontrar en el prospecto y a lo largo de la publicación. Asimismo, se estudia la organización de textos, secciones y columnas, los miembros del comité editorial y los autores publicados. Todos estos factores permiten conocer la composición y tendencia de la revista y puede ser comparada con el prospecto y objetivo que la misma publicación manifestó en su primer número o en la constitución de la compañía. La siguiente es la forma como puede organizarse la información en una base de datos:

Tabla 2. Estrategias de Composición

Estrategias de Composición							
Descripción física	Temas	Géneros	Línea editorial	Políticas editoriales	Selección y organización de textos	Autores	Editores

Fuente: Elaboración propia

Estrategias de financiación

Estas son las que permiten conocer las estrategias de recolección de recursos económicos para el funcionamiento de la publicación, estos provienen de la venta de la revista, ya sea por número suelto o suscripción, el cobro por avisos y publicidad. Existen otras estrategias de recolección como la venta de acciones de la compañía, contribuciones monetarias por parte de los directores y colaboradores, financiación por parte de entidades públicas o privadas, estas últimas, además de ayudar con el capital económico pueden dar línea editorial, es decir contribuir con capital simbólico. La consecución de recursos económicos permite realizar las actividades de producción de la publicación, tales como la compra de insumos y materiales como papel, tinta y el pago o la compra de la imprenta, el pago de salarios de quienes participan en la creación (directores, colaboradores, redactores, artistas y personal administrativo) y distribución. Esta información puede encontrarse en la revista, en los registros o escrituras de la fundación y actas o estatutos de los de la compañía periodística. La siguiente es la forma como puede organizarse la información en una base de datos:

Tabla 3 Estrategias de Financiación

Estrategias de Financiación	
Estrategias de recolección	Distribución de recursos económicos

Fuente: Elaboración propia

Estrategias de circulación

Esta estrategia es la que estudia los lugares a los que llegó la publicación, parte de esta información se encuentra en las mismas revistas, ya que algunas veces los mismos creadores comentan a dónde la han enviado, quién y en qué espacios han realizado comentarios sobre ellas, cuantos ejemplares publican por número y en caso de existir deudores los mencionan en las últimas páginas de la revista, a veces con nombre y lugar de residencia, lo cual ayuda a conocer un poco de la circulación. También, se pueden encontrar información sobre la circulación en otras revistas del mismo carácter, es común en las revistas especializadas, como las literarias, hacer comentarios sobre sus pares y publicar textos impresos en publicaciones similares. Asimismo, puede encontrarse en la misma revista o en las actas de las sociabilidades formales y en catálogos de bibliotecas y librerías la circulación de la publicación. La circulación es uno de los aspectos más difíciles de estudiar, debido a que muchas veces la información se

encuentra dentro de la misma publicación y es difícil comprobar que tan cierto es lo que anuncian. La siguiente es la forma como puede organizarse la información en una base de datos:

Tabla 4. Estrategias de circulación

Estrategias de Circulación		
Estrategias de visibilidad (agente de venta, aviso propio, pares, colegas, Estado)	Sociabilidades (grupos que menciona o hace parte la revista y los miembros de ella)	Canales de circulación (otros periódicos, bibliotecas, sociabilidades, librería)

Fuente: Elaboración propia

Desarrollo e implementación de la propuesta teórico-metodológica

Estrategias de creación: las revistas del modernismo hispanoamericano

La modernidad fue posible por la circulación de libros y de publicaciones periódicas, estas últimas tenían como características especial ser un espacio plural, heterogéneo y muchas veces anónimo, el cual era, además, un lugar de expresión colectiva en los que se daba un diálogo permanente con otros periódicos y satisfacía múltiples necesidades y exigencias de los lectores, en resumen, la prensa era un ensamblaje polifónico en el que se buscaba representar el mundo y que mediaba entre lo real y los lectores.

La prensa literaria cumplía con todo lo mencionado anteriormente, este tipo de publicación especializada apareció en el siglo XIX cuando surgió la cultura mediática y transformó el paisaje literario. Desde ese momento la literatura pasó a ser un lugar en el que desfilaban escritores, temas y formas con gran rapidez, llenando un espacio que no lograba colmar la industria del libro. Muchos autores empezaron a publicar primero en estos espacios que era un lugar en el que obtenían reconocimiento y, paso seguido, publicaban sus obras en libros.

Este proceso histórico que inició en el mundo europeo, también se vivió en el mundo americano. Las primeras publicaciones periódicas en América Latina datan de finales del siglo XVIII y principios del XIX, el tipo de plataforma más usado en ese periodo fue la gaceta, en la cual se publicaban noticias administrativas, literarias, comerciales y de otro tipo. Podría decirse que son el antecedente de la revista cultural, pero con menor número de páginas. Después de la independencia aparecieron nuevas formas de expresión como las hojas volantes, los pasquines y otra serie de documentos, los cuales contribuyeron a la construcción de las nuevas ideas republicanas. Posteriormente surgieron nuevas plataformas de expresión además de las

ideológicas, que buscaban la emancipación mental y la independencia cultural. En este contexto nacieron las primeras revistas culturales y literarias del romanticismo, que además de poesía, publicaban también cuadros de costumbres, biografías, artículos históricos y científicos y tenían como finalidad instruir a los lectores en amor a la patria. La fuente de inspiración para estas revistas vino de Francia, especialmente de *Reveu des Deux Mondes* (1829), muy leída y referenciada por los hombres de letras hispanoamericanos⁵.

Ya para finales de siglo XIX e inicios del XX la publicación tipo revista mejoró debido a las nuevas tecnologías de impresión y a la importación de imprentas que permitían una mejor calidad editorial y artística. Aparecieron así, por ejemplo, la *Revista Gris* (1894-1896) y *Revista Contemporánea* (1904-1905) de Colombia; la *Revista de América* (1894) y *La Biblioteca* (1896-1898) de Argentina; la *Revista Azul* (1894-1896) y la *Revista Moderna* (1898-1903 y 1903-1911) de México; *Instantáneas de Luz i Sombra* (1900-1901), *La Lira Chilena* (1898-1907) de Chile. Cabe aclarar que no había muchas imprentas para este periodo, las ciudades aún eran pequeñas y apenas empezaban a industrializar y modernizarse, así que el lugar en el que se imprimían las revistas aún no eran los espacios industrializados que se vieron después de la década de 1930.

Los talleres de imprenta fueron negocios creados tanto por el sector público como por el privado, este último tuvo importante relación con los inmigrantes que no solo crearon los espacios, también educaron en el arte de la tipografía (Murillo 46). A inicios del siglo XX el linotipo, inventado por Ottmar Mergenthaler en 1886, llegó a América Latina. Esta tecnología reducía el tiempo en la composición de líneas y además mejoró la calidad de la impresión debido a que se utilizaban siempre caracteres nuevos. Quienes lo adquirieron inicialmente fueron las grandes empresas periodísticas que querían mejorar sus tirajes y acelerar la edición. Se desconoce en qué tipo de imprenta fueron impresas las revistas estudiadas, pero sí se sabe de los lugares en los que se realizaron.

Tabla 5. Imprentas de las revistas

País	Ciudad	Publicación	Imprenta
Argentina	Buenos Aires	<i>Revista de América</i> (1894)	Se desconoce

⁵ Durante el siglo XIX París se consideró la capital cultural del mundo. Allí viajaron y vivieron importantes personalidades intelectuales latinoamericanas que conocieron las instituciones y formas de sociabilidad parisinas y las emularon en sus lugares de origen. Todas las plataformas aquí estudiadas hacen referencia a esta ciudad, a su literatura, sus revistas e ideas. Como sus homologas, las revistas hispanoamericanas materializaron formatos e ideas similares a las francesas, tal como la portada y la distribución de la información. Para el caso colombiano recomiendo el artículo de Gustavo Bedoya Sánchez: «Destino París. El sistema literario francés en la prensa literaria colombiana. El caso de "Revista Gris" (192-1896), "Revista Contemporánea" (1904-1905) y "Trofeos" (1906-1908)». *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 43, vol. 43, 2014, pp. 63-84, doi: https://doi.org/10.5209/rev_ALHI.2014.v43.47113.

	Buenos Aires	<i>La Biblioteca</i> (1896-1898)	Imprenta de Pablo E. Coni e hijos.
Chile	Valparaíso	<i>Luz i sombra</i> (1900-1901)	Imprenta Barcelona
	Santiago	<i>La Lira Chilena</i> (1898-1907)	Lit. e imp. «La Industrial» Imprenta «La Patria» Imprenta Moderna Litografía del señor Leblanc
Colombia	Bogotá	<i>Revista gris</i> (1892-1896)	Casa editorial J.J Pérez
	Medellín	<i>El Montañés</i> (1897-1899)	Tipografía del comercio y Topografía Central
	Bogotá	<i>Revista Contemporánea</i> (1904-1905)	Imprenta de "La luz"
México	Ciudad de México	<i>Revista Azul</i> (1894-1896)	Tipografía de "El Partido Liberal"
	Ciudad de México	<i>Revista Moderna</i> (1898-1903) (1903-1911)	Tipografía Callejón de 57 Núm. 7

Fuente: Elaboración propia

Además de la imprenta otra condición importante para que las publicaciones salieran a la luz pública eran las de carácter legal. Por ejemplo, la Constitución colombiana de 1886 en el artículo 42 estipulaba que “la prensa es libre en tiempo de paz; pero responsable, con arreglo a las leyes, cuando atente a la honra de las personas, al orden social o a la tranquilidad pública”. Mientras que en el artículo 7 de la Constitución mexicana de 1857 se consagraba: “Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores ó impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto á la vida privada, á la moral y á la paz pública. Los delitos de imprenta serán juzgados por un jurado que califique el hecho y por otro que aplique la ley y designe la pena”; por su parte la Constitución Chilena de 1833, artículo

10 numeral 7.º asegura que todos los habitantes de la República gozaban de “La libertad de publicar sus opiniones por la imprenta, sin censura previa, y el derecho de no poder ser condenado por el abuso de esta libertad, sino en virtud de un juicio en que se califique previamente el abuso por jurados, y se siga y sentencie la causa con arreglo á la ley”. Mientras que la constitución argentina de 1853 en el artículo 14 manifestaba: “Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: [...] e publicar sus ideas por la prensa sin censura previa” y en el Artículo 32: “El Congreso federal no dictará leyes que restrinjan la libertad de imprenta o establezcan sobre ella la jurisdicción federal”.

Todos los artículos comparten la idea de respetar la libertad de imprenta, sin embargo, a renglón seguido, en Colombia y México se generaron limitaciones que pretendían proteger la honra, la moral y la paz, elementos amplios que no dejaban claras las faltas y que daba un amplio margen de acción a los jurados y entes policivos encargados de regular y vigilar la prensa; en el caso chileno hay mayor libertad pero también se recurre a jurados como en el caso mexicano, mientras que en Argentina se goza de libertad total. Esto quiere decir que en los tres primeros países existía una ley de prensa que regulaba el ejercicio periodístico e intelectual. Por lo que este era uno de los primeros factores para tener en cuenta a la hora de imprimir una publicación. En el caso colombiano hubo diversas leyes de prensa, bajo las cuales se limitó el ejercicio periodístico y la circulación de ideas, la más reconocida ha sido la Ley de los caballos de 1887; en México estuvo la Ley Orgánica de la Libertad de Prensa o Ley de Imprenta del 20 de febrero de 1861, también conocida como Ley Zarco; mientras que en Chile se hizo bajo la ley de 1872 que consagró la total libertad a la prensa.

La censura y autoritarismo fue casi regular en gran parte del continente en el último decenio, el positivismo tomó posición y los gobiernos latinoamericanos basaron sus políticas en la ciencia. Su método era la observación, la experimentación y el rechazo por el conocimiento *a priori*. Su objetivo central era encontrar las leyes de los fenómenos sociales para legislar y gobernar de acuerdo con estos. Esta forma de pensar generó gobiernos autoritarios como los de José Balmaceda en Chile, Miguel Juárez Celman en Argentina, Porfirio Díaz en México y Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro en Colombia. Para las primeras décadas del siglo XX en estos países se dio una seria oposición a ese autoritarismo mezclada de idealismo en manos de intelectuales como José Enrique Rodó, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña, solo por citar a algunos.

Buena parte de las revistas estudiadas fueron proyectos antipositivistas, creados por grupos de amigos que compartían ideas sobre la cultura y la literatura. En estas sociabilidades

se gestaron muchas de las revistas literarias y culturales latinoamericanas, en especial las estudiadas en esta investigación. Estas publicaciones les permitieron formalizar sus encuentros y darles forma y difusión a sus ideas. Entre las sociabilidades y espacio de sociabilidad que emplearon los intelectuales de este periodo estaban:

Tabla 6. Sociabilidades

Publicación	Espacios de sociabilidad
<i>Revista de América</i>	Reuniones en los salones privados de Rafael Obligado, Alberto del Solar y del Ateneo de Buenos Aires
<i>La Biblioteca</i>	Biblioteca Nacional.
<i>Luz i sombra</i>	Reuniones en Hotel Melossi
<i>La Lira Chilena</i>	Ateneo de Santiago y del Club del Progreso
<i>Revista Gris</i>	Tertulia La Gruta Simbólica y de la Sociedad Gutiérrez González
<i>El Montañés</i>	Grupo de amigos: Gabriel Latorre Mariano Ospina Vásquez, Gerardo Gutiérrez y Efe Gómez
<i>Revista Contemporánea</i>	Tertulia La Gruta Simbólica y de la Sociedad Gutiérrez González
<i>Revista Azul</i>	Reuniones en Café de La Concordia, Barbería Pierre Micoló, Restaurante La Maison Dorée de don Carlos Récamier, La Sorpresa y el Jockey Club.
<i>Revista Moderna</i>	Café Colón, Salón Peter Gay, bar La América y Salón Bach

Fuente: Elaboración propia

Las sociabilidades intelectuales se han definido sociológicamente como formas asociativas de carácter informal y formal⁶. Las primeras son aquellas que responden a la espontaneidad, sin una organización previa, surgen del encuentro en espacios privados como el salón de una casa, un café o un bar, como es el caso de la mayoría de las citadas en el cuadro anterior. Las formales son aquellas que tienen una organización previa, horarios, distribución de tareas o labores, pagos o mensualidades, un lugar establecido y estatutos o normas redactadas para su funcionamiento, como los Ateneos. Lo que tenían en común estas

⁶ Para profundizar conceptualmente en estas formas de sociabilidad pueden leerse las obras de George Simmel, “El cruce de los círculos”, en: *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*; igualmente a Georges Gurwitsch, *Las formas de la sociabilidad* y a Maurice Agulhon, *El círculo Burgués*.

sociabilidades era la necesidad de compartir las ideas y gustos literarios; fueron espacios de juventud y de debates literarios; allí leyeron textos, pensaron en la necesidad de crear plataformas de expresión, distribuyeron tareas y proyectaron la literatura y el arte nacional y universal.⁷ Una vez estos grupos crearon la revista, esta les ayudó a pasar de una sociabilidad informal a una formal, de no solo charlar sino también de crear una empresa intelectual y contribuir a la construcción cultural y artística.

Los miembros de estas sociabilidades fueron personas sobresalientes en la vida cultural, política y económica. Eran sujetos de clases medias que tenían acceso a la letra y a la posibilidad de tener tiempo de ocio. La mayoría de ellos estaban dedicados a las siguientes actividades económicas de las cuales sacaban recursos para la publicación de las revistas y la escritura:

Tabla 7. Actividad económica de los creadores

Publicación	Directores/edad	Actividad económica
<i>Revista de América</i>	Rubén Darío (27)	Diplomático
	Jaimes Freyre (28)	Diplomático
<i>La Biblioteca</i>	Paul Groussac (48)	Director Biblioteca Nacional.
<i>Luz i sombra</i>	Alfredo Melossi (30)	Empresario, dueño del Hotel Melossi
<i>La Lira Chilena</i>	Samuel Fernández Montalva (18)	Abogado, escritor y poeta
<i>Revista Gris</i>	Maximiliano Grillo (24)	Periodista, legislador y diplomático.
	Salomón Ponce Aguilera (24) (panameño)	escritor, periodista y abogado
	Ricardo Tirado Macías (19)	Periodista
<i>El Montañés</i>	Gabriel Latorre (29)	Comerciante
<i>Revista Contemporánea</i>	Baldomero Sanín Cano (43)	Profesor, periodista y diplomático
	Maximiliano Grillo (36)	Periodista, legislador y diplomático.

⁷ Un libro que desarrolla esta temática es el de Rubén M. Campos. *El bar, la vida literaria de México en 1900*, México, UNAM, 1996.

<i>Revista Azul</i>	Carlos Díaz Dufoo (33)	Periodista, economista y académico
	Manuel Gutiérrez Nájera (35)	Periodista
<i>Revista Moderna</i>	Bernardo Couto Castillo (18)	Escritor. Hijo de familia acomodada.
	Jesús E. Valenzuela (42)	Abogado, poeta y periodista

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en el cuadro, los directores se dedicaban a actividades diferentes a la escritura, algunos pudieron vivir de la pluma siendo periodistas, como los de Rubén Darío y José Antonio Rodó quienes aparecen en estas publicaciones y que son reconocidos como los precursores del escritor profesional, pero aún no se puede hablar de la profesionalización del escritor.

En resumen, las estrategias de creación nos permiten conocer cómo los agentes jugaron con las condiciones históricas y materiales para fundar y hacer circular estas plataformas. En este caso, las revistas fueron creadas en un momento histórico de cambios materiales e intelectuales en América Latina, los cuales fueron comprendidos y aprovechados por sus miembros. Los redactores de estas publicaciones se vieron enfrentados a reglas o regularidades como la ley de prensa, la censura, la falta de desarrollo tecnológico de las imprentas, la necesidad de limitarse a ciertas formas y temas de debate nacional e internacional y las formas de sociabilidad que les ponían parámetros y márgenes de acción. No obstante, frente a esto propusieron estrategias como usar lenguajes velados, enfocarse en temas culturales y literarios o declarándose neutrales con el fin de no entrar en querellas políticas o enfrentarse a cerrar la publicación; si bien no podían ser muy innovadores debido al escaso desarrollo de la imprenta, pudieron darse la libertad en la extensión de páginas de sus artículos y de la misma publicación o la distribución de columnas; dieron sus opiniones sobre la vida intelectual imperante y propusieron plataformas modernas en las que expresar sus nuevas concepciones del arte, la ciencia y la cultura; además, no se limitaron solo a las formas de sociabilidad reinantes en el momento, también crearon sociabilidades informales en espacios poco ortodoxos como el bar en los que se podía debatir con mayor libertad sin necesidad de matrículas o estatutos constrictores. A pesar de todas las dificultades tecnológicas, económicas, del autoritarismo y la censura, lograron sacar a la circulación estas revistas que son importantes fuentes históricas de su época.

Estrategias de composición










En el proceso histórico del formato revista que va desde el siglo XVIII al presente se puede observar una estructuración de sus componentes formales. Este proceso de estructuración obedece a muchos factores, tales como la creación y autonomización de los campos (cultural, literario, científico), la creación y consolidaciones de instituciones o instancias de legitimación, un habitus más consolidado y difundido y la globalización de la información. Todo esto ha colaborado en que las revistas especializadas hayan tomado una forma específica, siendo más estructuradas las de carácter científico y más abiertas y menos regularizadas las culturales. Al observar las revistas especializadas actuales, especialmente las culturales, se puede observar que ellas comparten similitudes como línea y política editorial clara y expresa, tamaño -para las impresas-, número de páginas, página legal, código internacional de identificación, índice, columna editorial, secciones especializadas, abundantes imágenes, sección de avisos y publicidad⁸. En el caso de las revistas de este estudio aún no se ve en ellas todos estos componentes, tal como puede observarse en el siguiente cuadro:

Tabla 8. Descripción física y de la materialidad

Publicación	Línea editorial, corriente o ideología	Páginas por número	Tamaño	Papel	Página legal	Código de identificación ISSN	Indexación	Índice
<i>Revista de América</i> (1894)	Literatura Modernismo	Aprox. 20			No	No	No	Si
<i>La Biblioteca</i> (1896-1898)	Cultural erudita. Literatura Ecléctica	Aprox. 120			No	No	No	Si
<i>Luz i sombra</i> , 1900-1901	Literatura Modernismo	Aprox. 16			No	No	No	Si
<i>La Lira Chilena</i> . (1898-1907)	Literatura Modernismo	Aprox. 12			No	No	No	No
<i>Revista Gris</i> (1892-1896)	Cultural. Literatura. ecléctica	Aprox. 30			No	No	No	Si
<i>El Montañés</i> (1897-1899)	Cultural. Literatura. ecléctica	Aprox. 50			No	No	No	Si
<i>Revista Contemporánea</i> (1904-1905)	Cultural. Literatura. ecléctica	Aprox. 90			No	No	No	Si

⁸ Esto depende de si es una revista institucional, algunas de estas no permiten publicidad.

Revista Azul (1894-1896)	Literatura. Modernismo	Aprox. 16			No	No	No	No
Revista Moderna (1898-1903) (1903-1911)	Literatura. Modernismo.	Aprox. 16			No	No	No	No

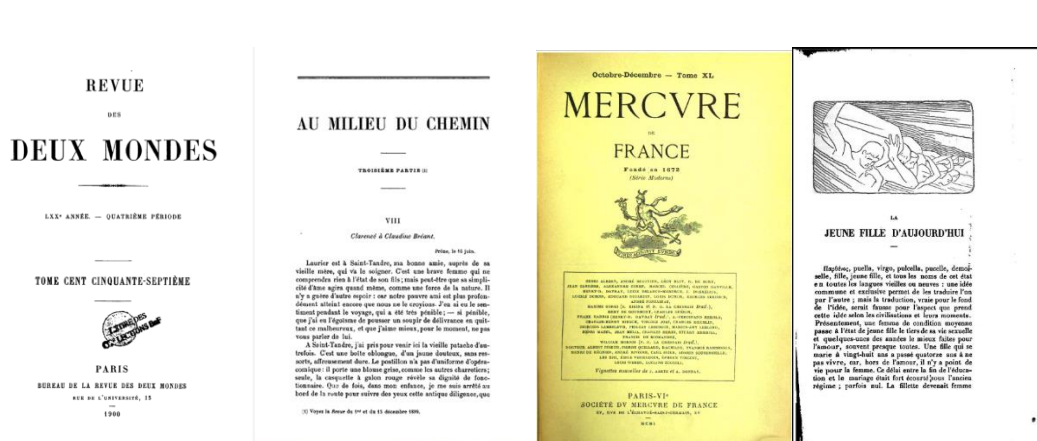
Columna editorial	Columnas y secciones especializadas	Imágenes/ Colores	Avisos y publicidad	Políticas editoriales y directrices explícitas para los autores	Cabezote
No	Dos columnas/ La prensa y la revista de América	Ninguna	Si	No	
No	Una columna/ Boletín bibliográfico. Redactores de La Biblioteca. Documentos históricos.	Pocas	No	No	
No	Una columna generalmente/ Mesa Revuelta, Los 21, Nuestros colaboradores. Teatros.	Pocas	Si	Si	
No	Dos columnas, a veces una/ Folletín, Para ellas...mis lectorcitas, Colaboración extranjera y Colaboración nacional.	Si/ varios colores	Si	No	
No	Una columna/ Bibliografía, Apuntes estéticos, Miscelánea, Notas	No/ Un color	No	No	
No	Una columna/ Reseña mensual	Si/ Un color	Si	No	
No	Una columna/ Notas	Pocas/ Un color	No	No	
No	Dos columnas/ Azul pálido	Si/ Un solo color	Si	No	
No	Una o dos columnas	Si/ Un color	No	No	

Fuente: Elaboración propia

Es importante señalar que en los aspectos formales y en su materialidad las revistas hispanoamericanas entre 1894 a 1910 tienen como inspiración las revistas francesas, especialmente la *Reveu des Deux Mondes* y el *Mercure de France*, estas estaban compuesta mayoritariamente por texto, impresas a una sola columna, con muchas páginas y con pocas imágenes (Ver imagen 1). La primera no tenía imágenes, mientras que la segunda incluía viñetas

y pequeñas ilustraciones al final de cada artículo. Estas revistas fueron estudiadas, vendidas y comentadas por parte de los redactores⁹, y no es de extrañar que por ello se inspiraran en sus formatos, temas y debates.

Figura 1. Portada y primera página de *Reveu des Deux Mondes*, 1900 y de *Mercure de France*, 1901.



Con base en el cuadro se puede afirmar que este periodo es primario en la estructuración del formato revista cultural en América Latina, debido a que, primero, estas revistas se dedicaron primordialmente al texto y no destinaron mucho espacio a las imágenes, con excepción de la *Revista Moderna*, que tenía como política grafica tener un grabado en su portada. Las demás se limitaron a imprimir retratos de prohombres en la vida cultural, paisajes y viñetas como *El Montañés* y la *Revista Azul*.

Segundo, la mayoría comparte una sección de avisos y publicidad en la que se encuentra información sobre la industria y el comercio local, además dan a conocer las nuevas producciones literarias locales e internacionales, en las que se cuentan libros y publicaciones periódicas que llegan a las librerías. Pero la mayoría de ellas tienen pocas columnas o secciones especializadas, esta es una característica muy común en las revistas de hoy, lo que muestra una línea y política editorial clara y estructurada, en la que una persona o colaboradores especializados se encargan de una parte de la revista. Las que más se acercan a esto son *La Biblioteca*, *Luz i Sombra* y *La Lira Chilena*.

Tercero, ninguna tiene de forma explícita las políticas editoriales, pero si puede observarse que algunas de ellas tienen algunos parámetros que son expresados en el prospecto y en algunas comunicaciones de los editores dirigidas a los lectores y posibles colaboradores, casos como este se ven en la *Revista Contemporánea*, *El Montañés* y la *Revista Moderna*. Asimismo, la

⁹ Ver cuadro 7.

mayoría de ellas no tienen aún una columna editorial, donde informan a los lectores las ideas y posiciones sobre diversos aspectos, lo que ayuda a entender claramente la línea editorial. Si bien es posible encontrar las ideas de los editores en artículos al interior de la publicación, no necesariamente lo hacen en una sección al inicio de la revista y se acercan más a comentarios estéticos, ensayos y crítica, que se encuentran ubicados en cualquier lugar, como es el caso de la columna “Reseña mensual” en *El Montañés* o “Azul pálido” de la *Revista Azul*.

Otro elemento que ayuda a conocer la línea editorial son los temas, géneros y autores más publicados por las revistas, en el siguiente cuadro puede observarse la forma como lo hicieron:

Tabla 9. Temas, géneros y autores

Publicación	Temas	Géneros	Autores
<i>Revista de América</i>	Literarios.	Comentario literario, poesía.	Leopoldo Díaz Enrique Gómez Carrillo Rafael Núñez
<i>La Biblioteca</i>	Culturales: historia, ciencias y artes.	Comentario literario y del arte, poesía, narración, historia.	Paul Groussac, Bartolomé Mitre, Eduardo Schiaffino, Rafael Obligado, Domingo F. Sarmiento, Miguel Cané, Leopoldo Lugones.
<i>Luz i sombra</i>	Culturales: literatura y artes.	Comentarios literarios y del arte, poesía, narraciones, imágenes.	Leopoldo Díaz, Manuel Gutiérrez Nájera, Rubén Darío, Leopoldo Lugones.
<i>La Lira Chilena.</i>	Culturales: literatura y artes.	Comentarios literarios y del arte, poesía, homenajes y actualidad nacional e internacional, imágenes.	Samuel Fernández Montalva, Ricardo Fernández Montalva, Manuel Gutiérrez Nájera, Rubén Darío, Amado Nervo, José Santos Chocano, José Asunción Silva.
<i>Revista Gris</i>	Literarios.	Comentario literario, poesía.	Julio Flórez, José Asunción Silva, Calixto Oyuela, Emilia Pardo Bazán, Baldomero Sanín, Rafael Pombo, Leopoldo Alas, José Martí, Jorge Isaacs.

<i>El Montañés</i>	Culturales: literatura y artes.	Comentarios literarios, poesía, narración, homenajes.	Tomás Carrasquilla, Francisco Cano, Ricardo Olano, Abel Farina, Saturnino Restrepo
<i>Revista Contemporánea</i>	Literarios.	Comentario literario y del arte, poesía, narración, historia.	Rubén Darío, Santiago Pérez Triana, Guillermo Valencia
<i>Revista Azul</i>	Literarios.	Comentario literario y del arte, poesía, narración, ensayo.	José Juan Tablada, Manuel Gutiérrez Nájera, Carlos Díaz Dufoo, Balbino Dávalos, Julián del Cassal.
<i>Revista Moderna</i>	Literarios.	Comentario literario y del arte, poesía, notas de actualidad, narración e imágenes.	José Juan Tablada, Balbino Dávalos, Jesús E. Valenzuela, José Asunción Silva, Rubén Darío.

Fuente: Elaboración propia

Aunque en el cuadro se categorizaron algunas como culturales, todas estaban enfocadas en temas literarios, divulgación de autores y obras nacionales y universales. Además, dedicaron páginas a debates literarios, especialmente aquellos relacionados con el modernismo, los cuales fueron replicados y controvertidos por otros medios locales. Por ejemplo, en el caso de Colombia el debate sobre las dos tendencias existentes, una tradicional y otra de un espíritu nuevo, libre y osado, se presentó a partir de 1888 con el periódico *La Palabra* y posteriormente en la antología *La lira nueva*. Esta polémica llegó a la *Revista Gris*, que abrió un espacio a los nuevos escritores que tenían un gran interés por modernizar las letras colombianas. En septiembre de 1894 Baldomero Sanín publicó allí “De lo exótico”, texto en el que definió los lineamientos del modernismo colombiano, como la defensa del *arte por el arte*, la universalidad de la literatura y el exotismo. En el caso mexicano, el debate sobre el decadentismo inició en 1893 cuando el periódico *El País* publicó dos composiciones poéticas una de Balbino Dávalos, “Preludio” y otra de José Juan Tablada, “Misa negra”. Estas obras generaron una larga discusión sobre el tema, centrado en la aparición de un grupo de jóvenes que se autoproclamaron como decadentes. En

1894, al fundarse la *Revista Azul*, se gestó un espacio para que los jóvenes decadentes encontraran un lugar de difusión, aunque claramente la revista no era solo para estos. Estas discusiones, de las cuales se muestran aquí solo dos casos por falta de espacio, han sido una de las razones que volvieron a estas revistas tan interesantes para los investigadores y han ayudado a estudiar la historia de la literatura nacional y continental.

Estos debates y controversias se desarrollaron dentro de las revistas en diversos géneros (ensayo, opinión, comentario o crítica), por la dificultad de categorizarlos, se decidió que estos textos de no ficción que tenían por objeto la literatura se denominarían “comentario literario” y si el objeto era el arte (teatro, pintura, música, estética) se llamaría comentario del arte. Frente a la categoría comentario literario, puede verse un lento proceso de cambio, muchos de ellos eran reflexiones que relacionaban las ideas personales, muchas veces moralizantes y subjetivas, con el conocimiento estético y teórico literario, pero también se encuentran comentarios más cercanos a la crítica literaria moderna en la que priman las consideraciones teóricas de lo literario y mayor objetividad. Por ejemplo, en *El Montañés* se encontraron 29 comentarios literarios de 190 artículos publicados en total; en la *Revista Azul* 92 comentarios literarios de 1774; en la *Lira Chilena* 803 de 9131, solo por mencionar algunos casos. Estos comentarios incluyen textos escritos por autores locales y también traducciones e inserciones de comentarios de autores extranjeros publicados en revistas internacionales. A esos comentarios literarios puede sumársele las reseñas biográficas y bibliográfica, homenajes póstumos e historia literaria.

Una explicación sobre la abundancia de este tipo de artículos puede encontrarse en el prospecto de las publicaciones, donde sus redactores se propusieron llevar cultura y literatura a sus lectores, además de abrir espacios para el cultivo de las letras, como lo expresó la *Revista Gris* en su prospecto del primer número del 12 de octubre de 1894, al decir: “Fecunda será nuestra labor y satisfechos quedaremos de ella si en las páginas de esta Revista se forma siquiera un escritor que haya de darles gloria á las letras y á las ciencias en nuestra”. Igualmente lo hizo *El Montañés* en el número uno de septiembre de 1897 al manifestar que la revista: “tiene en mira dos objetos: proporcionar esparcimiento intelectual para todos los gustos decentes, y estimular cuánto esfuerzo en artes o en ciencias se haga entre nosotros”.

Otra idea importante dentro de la línea editorial de algunas de estas revistas era difundir nuevas formas del arte, tal como lo expresó en su primer número la *Revista de América* cuando prometió: “Ser el órgano de la generación nueva que en América [...] Levantar oficialmente la

bandera de la peregrinación estética que hoy hace con visible esfuerzo, la juventud de la América Latina á los Santos Lugares del Arte y á los desconocidos Orientes del Ensueño”.

Otro propósito editorial era enriquecer la literatura nacional, por ejemplo, *La Lira Chilena*, se enfocó en la literatura nacional, así como la distribución de ideas de sensibilidad literaria americanista y de unión del continente. Este carácter le permitió dar cabida en sus publicaciones a colaboradores, escritores, poetas, y periodistas hispanoamericanos, en la sección llamada "extranjeros" se les presentaba a partir de su nacionalidad y a veces agregando el valor que aportaba su obra a su patria. Caso similar de *Luz i Sombra* que manifiesta en su primer número: “Una falange de reputados literatos honraran constantemente nuestras columnas i sus pájinas reproducirán cuando de hermoso, de notable, de artístico, de actualidad interesante ocurra por estas calles de Dios”.

También fueron espacios cosmopolitas que buscaron consolidar relaciones y redes intelectuales y artísticas latinoamericanas, tal como lo propone *La Biblioteca* en su prospecto del primer número al decir: “fuera de la redacción casera y la colaboración nacional [...] contamos para lo futuro con la cooperación de muchos hombres de pensamiento y escritores de valía, residentes en otras repúblicas sud-americanas, y que se han dignado aceptar nuestra hospitalidad”. Tarea parecida asumió la *Revista Azul* cuando manifestó el 17 de junio de 1894 en el prospecto, “El bautismo de la “Revista Azul”, su inclinación por la universalización de la literatura y su favorabilidad por las tendencias francesas.

A la vez varias de ellas se declararon desde un inicio como independientes, autónomas e imparciales en sus publicaciones. Este es el caso de *La Biblioteca* cuando informa en su primera entrega de 1896, que: “La Biblioteca será independiente, así en materias científicas y literarias, como en otras que atañen á la política y la filosofía; su espíritu general, si lo tiene, será el de la crítica más imparcial y amplia, del bien entendido liberalismo, extraño á toda preocupación estrecha de secta, partido ó círculo” y agrega: “Aunque subvencionada, nuestra publicación no tiene, pues, carácter oficial en forma alguna”. Caso similar es el de *El Montañés* y la *Revista Contemporánea* que declaran, la primera, en su primer número de septiembre de 1897 ser “absolutamente ecléctica”, sin escuela alguna; y la segunda, en diciembre de 1904 aclara que ese no será espacio para “hacer propaganda a favor de doctrinas de ningún género: ni políticas ni religiosas. En materias de arte, según el pensamiento de los Redactores, la propaganda, o excluye la noción pura de belleza, o lastima su esencia”

Además, de tener una línea editorial ecléctica, tanto *El Montañés* como la *Revista Contemporánea* fueron de las pocas revistas del periodo que dejaron expresa una política editorial, la primera escribió en su primer número de septiembre de 1897:

“Se procurará en la selección de los materiales la variedad posible [...] quedan sus páginas todas á la disposición de los ingenios, de todos los ingenios; de los que ya se conocen, como de los todavía desconocidos [...] Quedan ellas abiertas para quien quiera que algo tenga que mostrar que nos acerque un poco al conocimiento de lo bello, en todas las artes, ó á la belleza del conocimiento, en todas las ciencias”.

Mientras que la *Revista Contemporánea* publicó en cada portada desde el primer número de 1904 hasta el último en 1905: “Esta revista publicará preferentemente escritos inéditos” y, en cada contraportada: “De las palabras é ideas de cada artículo responde su autor, sin que por esto los Directores ó Editores de la REVISTA eludan su responsabilidad legal”.

No se puede afirmar que en estas revistas existía un comité editorial que dictara las políticas y seleccionara los textos de una manera organizada y que tuviera funciones claras y diferenciadas entre sus miembros. Es importante aclarar que los roles de director, editor, colaborador y redactor para este periodo y en especial en estas revistas no era claro, ni tenían tareas específicas, pero al ser grupos pequeños se sabe que están a cargo de todas las labores editoriales como la selección de temas, artículos, imágenes, contenidos, público lector potencial y la creación de la línea y política editorial. Una de las revistas que muestra cómo se realizó la selección de textos fue *El Montañés*, la cual manifestó en su primer número que establecieron una “junta de censura, tan competente y seria como fue posible, que juzgue, sin conocer el nombre del autor, toda pieza que se envíe al periódico, y decrete ó la publicación ó la devolución a su dueño.” Luego, en el número 2 publican el extracto del acta IV de la Junta Redactora, que acepta un dictamen de la Junta secreta de censura. Esto quiere decir que en esta publicación podemos observar dos labores diferenciadas, una en las que deciden la idoneidad de los textos de acuerdo con los lineamientos de la revista y seguramente de la rigurosa legislación de prensa del momento y, otra, que decide sobre las demás necesidades de la revista.

Como se manifestó anteriormente, las políticas editoriales de estas revistas no son explícitas, pero sí dan algunos lineamientos en el prospecto y a lo largo de la publicación. Una de las características más importantes de todas las revistas es que desde el primer número los redactores manifiestan su interés en divulgar la literatura nacional y algunos solicitan la participación de los hombres de letras más notables de la región, así lo manifestó por ejemplo

la *Revista Gris*. Claramente los redactores tenían una idea de qué era lo “bueno” en términos literarios y bajo esa idea publicaron autores que comulgaban con su pensamiento, como fue el caso de la *Revista Azul* que publicó autores de tendencia modernistas.

Otras labores de los grupos editoriales eran: primero, estar al día en las discusiones nacionales e internacionales sobre la cultura y la literatura; segundo, conocer y divulgar las nuevas publicaciones periódicas y libros que llegaban de diferentes partes; tercero, establecer redes y contactos con pares locales y extranjeros, ya fuera por medio de cartas, viajes, envío y canje de revistas. Las labores de estos grupos requerían tiempo, dinero y dedicación, tal como lo comentó en el número 53 del 24 de marzo de 1901 *Instantáneas de Luz i Sombra* al cumplir un año: “Al forjar nuestras ilusiones conocíamos las fatigas y quebrantos que teníamos que soportar, las decepciones y desalientos que habíamos de sufrir, y templamos el espíritu guardando adentro, muy adentro, buen acopio de energía, de amor propio y de dignidad, casi, casi patriótica”. Comentarios similares pueden encontrarse en todas las revistas estudiadas.

En resumen, las estrategias de composición permiten comparar las revistas de este periodo y conocer las ideas, opiniones y debates que se estaban dando en el momento, como fue en este caso las polémicas sobre la renovación de la literatura y la participación de los hombres de letras hispanoamericanos en la literatura universal. Los redactores se vieron influenciados por las reglas y regularidades del formato y la estética de las revistas europeas, por los temas y debates culturales y literarios franceses, fueron limitados por la tecnología de impresión, la tinta y el papel, se dedicaron a los géneros provenientes del viejo mundo y crearon roles (director, editor, redactor, colaborador) similares a los de sus homólogos europeos. No obstante, propusieron estrategias de composición en las que tenían la posibilidad de decidir cuánto dedicaban a cada género, su extensión y la distribución dentro de la publicación, qué tipo de debates iban a asumir, qué autoridades intelectuales publicar, el tipo de línea editorial y política a seguir fuera anunciada o no y se distribuyeron los roles con la libertad que da una actividad sin ánimo de lucro o un entretenimiento.

Estrategias de financiación

Estas fueron una de las más difíciles de encontrar al interior de las revistas, pues no se hay datos concretos sobre la recolección de recursos para la composición, impresión y circulación de la publicación. No obstante, sí se hallaron algunas pistas que permiten conocer de dónde provenían los ingresos, por ejemplo, algunos comentarios dirigidos a los agentes de venta solicitando el pago de las suscripciones y a los lectores pidiéndoles que compren la revista y no solo la pidan prestada o la hurten, tal como lo denunció *El Montañés* en el número 4 de

diciembre de 1897 que informó que los trabajadores del correo se robaban los periódicos canjeados.

Una de las estrategias empleadas por algunas de estas revistas fue el uso de imágenes y fotografías que entregaba a sus lectores, como fue el caso de *El Montañés*, *Revista Moderna*, *La Lira Chilena* y *Luz y Sombra*; esta última, además decidió unir fuerzas con *Instantáneas*, lo que permitió mejorar la presentación y las imágenes, este factor estético seguramente llamó la atención de los posibles lectores y quizás aumentó su compra (N° 24, 2). Esta revista dejó también razón de donde sacaban los recursos, cuando publicaron en el número 53 de marzo de 1901:

“Nuestra sincera gratitud a los avisadores que tan poderosamente han contribuido á salvar los grandes escollos de esta publicación y que comprenden y aprecian lo que en él vale el anuncio [...] á nuestros agentes que [...] han labrado honradamente y laboriosamente el porvenir del semanario en provincias”.

Es cierto que las revistas de este periodo fueron en su mayoría creaciones motivadas por intereses personales y grupales y financiadas del bolsillo de sus propios creadores, estos son el caso por ejemplo de la *Revista Moderna*, que fue financiada por el mismo director: Jesús E. Valenzuela (Valenzuela 122). En la segunda temporada la revista pasó a ser financiada por Jesús Luján y también por el subsidio estatal y la publicidad. Esto permitió que se costearan algunos gastos como el viaje de Tablada como corresponsal de la revista a Japón y la impresión en cuché (Campos 39).

Un caso similar de autofinanciación fue el de la *Revista Contemporánea* de Bogotá, este grupo de amigos creó legalmente la Sociedad Revista Contemporánea con un capital de 50.000 pesos¹⁰. Con esta unión de capitales hicieron funcionar la publicación por un año, no obstante, en las actas de la sociedad que se publicaron en el último número queda claro que algunos miembros no pagaban los “instalamentos” por lo que se procedió a vender sus acciones y así ingresaron nuevos miembros a la sociedad (N° 6). Además de esto, recibían unas pocas entradas por suscripciones o ventas callejeras.

La distribución de recursos es otro de los elementos difíciles de rastrear, sabemos por ejemplo que algunas pagaban a sus colaboradores y artistas, pero otras simplemente publicaban colaboraciones de amigos e intelectuales que los donaban a las revistas o los tomaban de publicaciones nacionales o internacionales. *Instantáneas de Luz y de Sombra* nos da

¹⁰ AGN. Escritura pública N° 69 de la Notaria cuarta del Circuito de Bogotá del 20 de julio de 1904.

noticia del pago a artistitas en el comentario que realiza el 01 de diciembre de 1901 cuando manifiesta que: “La Dirección artística pagará toda fotografía de actualidad é interés público que le sea remitida oportunamente desde Santiago ó cualquier otro punto de la República, siempre que sea publicada en la revista”. otros gastos como los de imprenta (impresores, papel, tinta), fueron también muy difíciles de conocer solo con la lectura de las revistas, sabemos por ejemplo que la *Lira Chilena*, informó que los gastos por la impresión de mil ejemplares costaban 98 pesos.

Teniendo en cuenta los comentarios que se pueden encontrar en todas las revistas estudiadas, la situación económica era precaria, algunos lograban pagar los gastos de impresión con el dinero que ingresaba por suscripción y avisos, pero no puede afirmarse que eran empresas que lograran recaudar ingresos superiores que les permitiera emplear personal y pagar escritores. Esto quiere decir que para esta época no contamos aún con un escritor profesionalizado que viva de la pluma y que estas revistas culturales no eran empresas periodísticas comerciales. Los redactores se vieron enfrentados a la necesidad de que este objeto cultural tuviera que ser comercial para poder sobrevivir, por ello debieron aplicar estrategias de venta y financiación para poder sostenerla. Entre las estrategias empleadas en las revistas estudiadas se ve que entregaron pinturas a los compradores, adornaron sus páginas con ilustraciones, prometieron artículos de autores reconocidos, organizaron eventos, concursos, cenas y tertulias y recalcaron en la importancia de estos espacios culturales para el engrandecimiento de la nación.

Estrategias de circulación

En el siguiente cuadro se muestran las estrategias de visibilidad y los canales de circulación usados por las revistas abordadas en este artículo:

Tabla 10. Estrategias de visibilidad y canales de circulación

Revista	Estrategia de visibilidad			Estrategias de circulación	
	Envío a pares	Referencia propia	Referencias en otras revistas	Agente de venta	Lugares de venta
<i>Revista de América</i>	X	X	X	X	Librerías de Espiase, de Moen, de Mazuchi y de Joly
<i>La Biblioteca</i>	X	X	X	X	Biblioteca Nacional

<i>Luz i sombra, Instantáneas de Luz i Sombra</i>	X	X	X	X	Imprenta El Mercurio
<i>La Lira Chilena</i>	X	X	X	X	En las imprentas y en la oficina de la redacción Avenida Cumming N° 64
<i>Revista Gris</i>	X	X	X	X	Agencia de la revista. Librería de Alejandro Torres Amaya y en la Popular de Federico de Guzmán en Bogotá y por correo al apartado #296.
<i>El Montañés</i>	X	X	X	X	Tipografía del Comercio y Tipografía Central. Apartado de Correo N° 89.
<i>Revista Contemporánea</i>	X	X	X	X	Imprenta de La Luz. Apartado de correo N° 296
<i>Revista Azul</i>	X	X	X	X	En la administración, calle del Progreso N° 2 y en el Partido Liberal. Apartado del correo N° 309
<i>Revista Moderna</i>	X	X	X	X	Tipografía de callejón 57

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en el cuadro, una de las estrategias de visibilidad usadas fue el envío de la revista a pares, ya fueran importantes escritores o directores de revistas. Si estos respondían con una carta con comentarios positivos, los redactores la publicaban en la revista para mostrarle a sus lectores su calidad y reconocimiento por parte de personajes notables del campo. También insertaban noticias con comentarios que otras revistas hacían sobre ellos y daban gran importancia a los provenientes del extranjero o de revistas relevantes, este es el caso de *La Revista de América* que publicó en su primer número un comentario de *La Prensa*: “Los directores de la Revista de América se han dirigido a muchos de nuestros hombres de letras,

pidiéndoles su opinión escrita sobre la cuestión social contemporánea, y el primer número tendrá el atractivo de las respuestas que han de revestir indudablemente originalidades interesantes”. En ese mismo apartado, en los tres números que publicaron, señalaron los comentarios de *La Nación* y otros periódicos argentinos. Al igual que la *Revista de América*, todos los editores hicieron uso de las páginas de la publicación para publicitarse y elogiar su empresa periodística, pues consideraban su proyecto como uno de los mejores y más modernos espacios dedicados a la cultura y el arte.

Muchas de estas revistas tenían una sección fija al final en la que publicaban comentarios sobre otras revistas de otros lugares del país o del extranjero. En el siguiente cuadro se puede observar las revistas que fueron mencionadas por algunas de ellas:

Tabla II Revistas referenciadas

Revista	Revistas mencionadas
<i>Revista de América</i>	<i>La Nación</i> , <i>La Prensa</i> , <i>L'Operaio Italiano</i> , <i>Le Courier de la Plata</i> , <i>La Ilustración Sud-americana</i> , <i>The Standard</i> , <i>Tribuna</i> , <i>El Diario</i> , <i>Revista Científico Literario Córdoba</i> (Argentina) <i>Le petit Journal</i> (Francia); <i>La razón</i> (Uruguay).
<i>Luz i sombra</i> , <i>Instantáneas de Luz i Sombra</i>	<i>El Noticiero Español</i> , <i>Madrid Cómic</i> (España); <i>El Correo Literario</i> (Argentina); <i>La Revista Cómica</i> , (Paraguay); <i>Literatura i Arte</i> , <i>El Herald</i> , (Bolivia); <i>El Crepúsculo</i> , <i>La Lira Chilena</i> , <i>El Mercurio</i> , <i>El Comercio</i> , <i>Selecta</i> (Chile); <i>La alborada</i> (Uruguay); <i>Revista Juvenil</i> (El Salvador).
<i>La Lira Chilena</i>	<i>América Latina</i> , <i>La Revista Literaria</i> , <i>Instantáneas</i> , <i>La ilustración sud-americana</i> , <i>Almanaque Sud-Americano</i> , <i>La Pluma i la Tula</i> (Argentina); <i>El Crepúsculo</i> (Ecuador); <i>La Alborada</i> (Uruguay); <i>Literatura i Arte</i> (Bolivia); <i>La Revista Moderna</i> (México); <i>Instantáneas de Luz i Sombra</i> (Chile); <i>The Lancet</i> (Inglaterra).
<i>Revista Gris</i>	<i>Revista Azul</i> (Barranquilla); <i>El liberal y la Unión Iberoamericana</i> (Madrid); <i>El figaro</i> (Bolivia); <i>El Americano</i> (Nueva York, Estados Unidos); <i>El Magdalena</i> (Santa Marta); <i>La Abeja</i> (Pamplona); <i>El eco de la costa</i> , <i>La revista quincenal</i> (Cartagena); <i>Cuartillas</i> (San

	José, Costa Rica); <i>El Zipa</i> (Zipaquirá); <i>El Pueblo</i> (Bogotá); <i>El Postal</i> (Bucaramanga); <i>Guatemala Ilustrado</i> (Guatemala); <i>El Progreso</i> (Asunción, Paraguay); <i>La situación de Colón</i> (Panamá); <i>El pensamiento de Tegucigalpa</i> (Honduras); <i>La Nueva Revista</i> (Chile); <i>El Heraldo Español</i> (Santo Domingo).
<i>Revista Contemporánea</i>	<i>Helios</i> (España); <i>Revista Franciscana de Colombia</i> (Bogotá); <i>La Miscelánea</i> (Medellín); <i>Reveu de Paris</i> , <i>Reveu des Idées</i> (Francia); <i>El cojo Ilustrado</i> (Venezuela); <i>Revista Ideas</i> (Argentina); <i>La Tribuna</i> (Italia).
<i>Revista Moderna</i>	<i>L'illustracion</i> , <i>Revue Philosophique</i> (Francia); <i>El Diario</i> , <i>Cada mes</i> , <i>Ideas</i> , <i>Revista de letras y ciencias sociales</i> (Argentina); <i>El Heraldo</i> (Panamá); <i>Novedades de Lima</i> , <i>Ateneo</i> (Perú); <i>Cuba y América</i> , <i>Azul y Rojo</i> (Cuba); <i>Chile Ilustrado</i> (Chile); <i>La quincena</i> , <i>Gente Nueva</i> (El Salvador); <i>Helios</i> , <i>La Lectura</i> , <i>Revista Latina</i> (España); <i>El Álbum</i> (República Dominicana); <i>Revista Positiva</i> , <i>La Gaceta de Guadalajara</i> , <i>El Mosaico</i> , <i>Minerva</i> (México); <i>Musa</i> (Ecuador); <i>Cojo Ilustrado</i> (Venezuela); <i>Lectura amena</i> (Colombia).

De acuerdo con el cuadro, se puede observar que las revistas que más referenciadas provenían de Francia, España, Argentina y México. Resalta especialmente *El Cojo Ilustrado*, de Venezuela y citada en varias de estas revistas.

Otra estrategia, fue la venta de esta en las oficinas de la redacción o en la misma imprenta. Algunas de estas revistas dan noticia de si se vendían en otros lugares como librerías. También dan razón de los agentes que tenían en diversos lugares de la geografía nacional o en el exterior. Esto tiene que ver con las vías de comunicación existentes en ese momento que permitían enviar y recibir por medio del correo revistas de diversas partes del mundo. En varias ocasiones algunas revistas solicitaron el pago de las deudas que algunos de los agentes tenían con la dirección, este fue el caso de la *Revista Contemporánea* que en el número 6 de septiembre de 1905 reportó los nombres de los deudores. Por medio de estas listas sabemos por ejemplo que esta revista llegaba a Bolívar, Cúcuta, Santa Marta, Sincelejo, es decir, a lugares apartados de la capital.

Toda esta labor de visibilidad, distribución y circulación de las revistas creó redes intelectuales locales e internacionales. Esto puede observarse en algunos de los comentarios que hay dentro de las mismas revistas al invitar a cenas, tertulias, encuentros y juegos florales,

en los cuales participaban los miembros y amigos de las revistas. Este fue el caso de la *Revista Azul* el 12 de agosto de 1894 cuando reseñó el “Té literario” organizado por Alberto Michel en el que participaron escritores y artistas mexicanos con el fin de leer y debatir textos que iban a ser publicadas en la Revista.

Los debates que suscitaron estas revistas y que se señalaron anteriormente pueden ser entendidos como redes y sociabilidades indirectas, en las que no había un contacto físico, pero sí un intercambio simbólico. Las revistas fueron el medio para crear redes de artistas locales y extranjeros, poner en el radar los agentes más importantes del campo cultural y literario occidental, lo cual permitió que se empezaran a ampliar las discusiones artísticas sostenidas en Europa a América Latina. Igualmente, estas revistas se encargaron de educar a sus lectores sobre la literatura de otras nacionalidades como la *Revista Moderna* donde publicaron en junio de 1904 un artículo en el que presentaron la situación de los escritores japoneses y el estado de la novela contemporánea en el país asiático. En mayo de 1904 esta revista publicó también un artículo sobre la literatura nicaragüense y resaltó el mérito literario de la obra de Santiago Arguello. Otro caso fue el de la *Revista Gris* en enero de 1903 que publicó un artículo llamado “Literatura peruana” en el que buscaban divulgar la existencia de una generación literaria del Perú que apareció después de la Guerra del Pacífico. *La Biblioteca* también hizo esto cuando publicó en la entrega de octubre y noviembre de 1903 un artículo llamado “El Brasil intelectual” que buscaba informar a los lectores sobre los escritores y novelas más importantes de este país.

Los debates literarios, especialmente los del modernismo, fueron de carácter nacional, pero se fue expandiendo a lo largo y ancho del continente, aunque no se puede afirmar que fue una conversación continental, las revistas muestran conexiones importantes entre algunos de los intelectuales más reconocidos y publicación de trabajos de autores extranjeros. Todos estos debates llevados al campo periodístico definitivamente contribuyeron a la definición y consolidación de la literatura y la cultura hispanoamericana. A pesar de la falta de conexión consciente, sí es posible afirmar que las revistas lograron romper las fronteras nacionales al publicar textos literarios (cuento y poesía) de autores extranjeros y fundamentar la idea de una literatura en la que se apelaba a la universalidad del ser. Este espíritu universalista fue lo que ayudó a tejer estas redes y a empezar el camino hacia una literatura americana y a dar los primeros pasos en la génesis del campo literario e intelectual hispanoamericano. Entre las reglas o más bien regularidades estaba el envío a pares y comentarios sobre pares locales o internacionales, se vendía en espacios de intelectualidad y debían estar al día en la circulación de literatura, ideas y debates internacionales. Entre las estrategias empleadas estuvieron escoger los pares a quienes quería enviarle la publicación, seguramente apuntaban a las revistas

más reconocidas y mejor ubicadas en el naciente campo, escogieron los lugares de venta en diversas librerías y tuvieron la libertad de escoger qué tipo de debates, autores y obras quería difundir y hacer circular.

El estudio de las prácticas editoriales revisteriles permite estudiar una publicación o comparar diversas publicaciones a nivel local e internacional. Al estudiar las revistas de diferentes nacionalidades se puede observar las similitudes y las diferencias entre las publicaciones y en estudios de larga duración es posible observar las permanencias las divergencias y lo que desaparece lo que no se conserva en este tipo de publicación. Esta propuesta finalmente permite desde la comparación identificar las prácticas, el *habitus* y las instancias o instituciones que legitiman autoridades, autores, obras e ideas.

Respecto a las revistas estudiadas en este artículo, se observó que las practicas editoriales revisteriles ejecutadas por los agentes, ubicados en diferentes lugares de la geografía hispanoamericana, aportaron a la configuración del mundo editorial, del campo intelectual y de la revista como formato. Puede afirmarse que siguieron el modelo de la revista francesa, pero en su labor editorial aplicaron nuevas estrategias y jugaron con las reglas, regulaciones y regularidades existentes para cumplir con el propósito de difundir las nuevas propuestas literarias. Esta labor la continuaron los intelectuales y artistas vanguardistas y ese será el tema de un nuevo estudio comparativo de las practicas editoriales revisteriles en Hispanoamérica.

En las revistas de este periodo se encontró que también existían unas reglas provenientes de los agentes dominantes del campo literario e intelectual (Europa, especialmente la forma de la revista parisina) y la tradición literaria, gramatical e idiomática que exigía unas formas, géneros y estilos establecidos previamente. En cuanto a las estrategias, se encontraron que los agentes buscaron realizar cambios y renovar la literatura y la forma de la escritura como fue el caso de propuestas innovadoras como la *Revista Moderna*, pero no fueron muy atrevidos a la hora de renovar la forma y el estilo de las revistas.

Estas revistas hicieron parte del proceso de transformación de una sociedad tradicional a una modernizada. En sus páginas se encuentran las percepciones, los sueños, las críticas y las ideas de los testigos de la época. Fueron proyectos nacionales marcados de cosmopolitismo que se pueden observar en los comentarios que demostraban su conocimiento de la actualidad cultural internacional. Los redactores de estas revistas trabajaron con el fin de darle forma al campo intelectual hispanoamericano y muchos de ellos se convirtieron en agentes dominantes que poseían altas capacidades intelectuales que les permitía construir y definir la literatura nacional y educar a los lectores en el arte literario.

Referencias Bibliográficas

- Bedoya Sánchez, Gustavo Adolfo. «Destino París. El sistema literario francés en la prensa literaria colombiana. El caso de "Revista Gris" (192-1896), "Revista Contemporánea" (1904-1905) y "Trofeos" (1906-1908)». *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 43, vol. 43, 2014, pp. 63-84. https://doi.org/10.5209/rev_ALHI.2014.v43.47113.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*, Gedisa, Barcelona 2000.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*, Buenos aires: Siglo XXI. 2007.
- Bruno, Paula. *Pioneros Culturales de la Argentina. Biografías de una época*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.
- Campos, Rubén M. *El bar. a vida literaria en México en 1900*, México D. F.: UNAM, México. 1996.
- Delgado, Verónica "El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias, 1896-1913" [en línea]. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2006.
- Devés-Valdés, Eduardo titulada *Redes intelectuales en América Latina. Hacia una construcción de una comunidad intelectual*, Santiago: Universidad Santiago de Chile, 2007.
- Granados, Aimer. *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, intelectuales, política y sociedad*, México: UAM, Cuajimalpa, 2012.
- Granados, Aimer. & Rivera Mir, Sebastián. Coord., *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*. México: Colegio Mexiquense. 2018.
- Murillo Sandoval, Juan David. *Conexiones librerías: modernización y cultura impresa entre Argentina, Chile y Colombia, 1880-1920*. Tesis de doctorado. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2019.
- Pita González, Alexandra. *La Unión Latinoamericanas y el Boletín Renovación: Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*, México: Colegio de México/ Universidad de Colima, 2009.
- Pita González, Alexandra. & Grillo, M. Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 5 (1). 2015.

Recuperado a partir de:
<http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecsv05n01a06>

Pita González, Alexandra. *Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra*. (México: Universidad de Colima, 2016).

Valenzuela, Jesús E. *Mis recuerdos. Manoj de rimas*. México D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 2001.

Revistas:

Revista de América (1894), Argentina

La Biblioteca (1896-1898), Argentina;

Revista Gris (1894-1896), Colombia

Revista Contemporánea (1904-1905, Colombia

El Montañés (1897-1900), Colombia

Revista Azul (1894-1896)

Revista Moderna (1898-1903 y 1903-1911), México

Instantáneas de Luz i Sombra (1900-1901), Chile

La Lira Chilena (1898-1907), Chile.